

## **LA COMUNICACIÓN, OBSERVACIÓN Y ÉTICA COMO ESENCIA DEL CUIDADO CULTURAL DE ENFERMERÍA**

COMMUNICATION, OBSERVATION AND ETHICS AS THE ESSENCE OF CULTURAL NURSING CARE

**María del Pilar Sosa Rosas**

Licenciada en Enfermería y Obstetricia

Maestra en Ciencias de Enfermería

Doctora en Ciencias de Enfermería

Facultad de Enfermería y Obstetricia, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México

sosapilar932@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7711-2022>

---

*Artículo recibido el 18 de octubre de 2022. Aceptado en versión corregida el 23 de agosto de 2023.*

### **RESUMEN**

En las dos décadas que llevamos del siglo XXI, pareciera que todo cambia de manera casi instantánea, uno de esos cambios, lo es la situación de migración de los seres humanos que se encuentra presente en los cinco continentes que conforman el mundo, esté hecho requiere de profesionales de enfermería preparados para entender el cuidado desde la cultura de la persona a la que se cuida. Durante el siglo XX, la mayoría de los profesionales de enfermería han sido formados bajo el paradigma occidental, las escuelas y facultades, están más preocupadas por la curación que por la prevención, el objetivo del presente artículo es reflexionar sobre la necesidad de profundizar en las habilidades de comunicación, observación y ética que debe tener el profesional de enfermería para otorgar cuidados culturales al ser humano cultural, ante el hecho de que en la mayoría de los países, el profesional de enfermería tiene contacto con diversos seres humanos culturales. El presente artículo de reflexión incluye en la introducción aspectos generales de la cultura y enfermería, en el cuerpo del artículo se habla sobre como la enseñanza de enfermería ha sido permeada por las necesidades de curación más que de los cuidados culturales, se finaliza con la conclusión de que las escuelas y facultades de enfermería deben ser abiertas a aceptar la diversidad cultural que tienen en su país para la enseñanza del cuidado del ser humano, considerando su cultura en combinación con los cuidados occidentales en que han sido formados los profesionales de enfermería, a partir de considerar que enfermería fue una de las primeras profesiones que durante el siglo XX incluyo en su lenguaje el concepto de cultura, por otro lado es conveniente mencionar que durante el tiempo que llevamos del siglo

XXI pocos son los países en donde las escuelas de enfermería incluyen cuidados culturales del ser humano, que en este momento son primordiales dadas las características de movilidad nacional e internacional que tiene la población mundial.

**Palabras clave:** Cuidado cultural de enfermería, antropología cultural.

## **ABSTRACT**

In the two decades that we have been in the 21st century it seems that everything changes almost instantaneously. One of those changes involves the migration of human beings in the five continents that make up the world, a phenomenon that requires nursing professionals to provide care that considers the culture of each person being cared for. During the 20th century, most nursing professionals were trained under the western paradigm, when schools and faculties were more concerned with cure than prevention. The objective of this article is to reflect on the need to develop the skills of communication, observation, and ethics that the nursing professional must have to provide effective care for people from other countries and cultures. Following an introduction to general aspects of cultural and nursing, the body of this reflection article discusses how nursing education has been dominated by healing priorities rather than cultural considerations. The article ends with the conclusion that nursing schools and faculties should recognize the cultural diversity in their country when teaching the principles of care, and that they consider cultural factors in combination with the western concept of care in the training of nursing professionals. Considering that nursing was one of the first professions during the 20th century to include the concept of culture in its language, it is worth mentioning that in the 21st century there are few countries where nursing schools teach culturally sensitive care. This is now essential given the national and international mobility of the world population.

**Keywords:** Culturally competent care, cultural anthropology.

[http://dx.doi.org/10.7764/Horiz\\_Enferm.34.3.743-763](http://dx.doi.org/10.7764/Horiz_Enferm.34.3.743-763)

## **INTRODUCCIÓN**

La profesión de enfermería se caracteriza porque la mayoría de los profesionales que la ejercen hasta el momento son mujeres, quienes por siglos se han dedicado al cuidado del otro, independientemente de su cultura, utilizando la observación, la comunicación y la ética como habilidades indispensables para cuidar al ser humano cultural sin

importar la raza, religión, sexo, nivel socioeconómico y cultura.

La presente reflexión habla sobre como los caminos de la antropología y la enfermería se han ido uniendo poco a poco por el cuidado, ambas trabajan con la cultura del ser humano, se comentan conceptos de cultura, de cuidado, de la importancia de la comunicación, de cómo

la enseñanza de la enfermería está centrada en el pensamiento occidental, en donde importa más la curación y control de las enfermedades de los seres humanos que la prevención o promoción de la salud.

Se mencionan las aportaciones que Leininger ha hecho en torno a la enfermería cultural, al igual que Spector, el objetivo de este artículo es reflexionar sobre la enseñanza de las habilidades de la comunicación, la observación y la aplicación de la ética en las escuelas y facultades de enfermería como la esencia del cuidado cultural de enfermería para que el futuro profesional comprenda la importancia de estar preparado con conocimientos básicos de cultura, cuidado, comunicación, ética y ser humano cultural.

### **CUERPO DE LA REFLEXIÓN**

La cultura, la enfermería y la mujer han estado unidas quizá desde los inicios del ser humano en el mundo, algo que las une, las ha unido y unirá es el cuidado del otro, independientemente de esta unión casi natural, ni las enfermeras, ni los antropólogos, se habían dado cuenta de ello, cada uno ha ido por caminos diferentes, sin embargo poco a poco se han encontrado, sobre todo a partir de la primera mitad del siglo XX, específicamente en Estados Unidos de Norteamérica (USA) con la antropóloga Esther Lucille Brown, quien se relacionó con enfermeras e inicia un acercamiento de la enfermería y la antropología.

Es en 1937, según Martorell Poveda, “la Liga Nacional de Enfermería (NLN) recomienda incluir un mínimo de diez horas semestrales de ciencias sociales en el curriculum de los estudiantes”<sup>1</sup>, acontecimiento hasta ese momento inédito e importante, que tardaría varios años en difundirse por los países del mundo.

Lipson, menciona, “en los Estados Unidos de Norteamérica, las enfermeras comenzaron a manejar el concepto de cultura en los años 60 y fue la primera profesión de la salud en utilizarla”<sup>2</sup>, esto habla de la sensibilidad de enfermería para acercarse al que cuida. En las décadas de los 60’s a los 80’s se forman varias asociaciones de enfermería en cuidados culturales en USA, en algunos países del continente europeo, pero en los países de América Latina y en México hasta este año 2022 no tenemos una asociación de cuidados culturales en enfermería.

El hecho de que las enfermeras hayan sido las primeras profesionales de la salud en utilizar el término cultura, nos da idea de la responsabilidad que tiene el profesional de enfermería de acercarse y comprender al ser humano que cuida desde la visión o el enfoque que tiene ese ser humano con respecto a lo que él considera que es cuidar la salud, la enfermedad, el desequilibrio, la molestia o el sufrimiento, que no le permite hacer sus actividades como está acostumbrado, por ello el profesional de enfermería requiere de sensibilidad, flexibilidad, paciencia,

tolerancia y buena actitud para cuidar al otro, aunado a sus conocimientos.

A la par de la formación de asociaciones de enfermería en USA, varias enfermeras hacen doctorados en antropología, como Madeleine Leininger, quién junto con otras enfermeras doctoras en antropología identifican la asociación entre antropología y enfermería, Martorell Poveda, considera que “la antropología se ha interesado por creencias, valores y comportamientos relacionados con el proceso salud/enfermedad/atención, la práctica de enfermería se ha dirigido a conocer las respuestas y comportamientos de los sujetos ante las situaciones de salud/enfermedad/atención”<sup>3</sup>, por otro lado en España, los fundamentos histórico-antropológicos comenzaron a abordarse en los primeros planes de estudios de enfermería, como parte de los conocimientos incluidos en una materia denominada “Enfermería Fundamental”; esta asignatura se contempló por primera vez, dentro de los planes de estudio, coincidiendo con la integración universitaria de la Enfermería (con el nivel de diplomatura) en 1977<sup>35</sup>.

La enfermería y la antropología, tienen en común el conocer y trabajar con el ser humano, la primera en acercarse a él para cuidarlo de una manera holística, enfermería concibe qué el cuidado que otorga es al ser humano como un todo, no lo concibe por partes, ni separado de sus partes, la antropología también considera al ser humano como un todo, el entorno que lo rodea, los medios que tiene para

desenvolverse para trascender, así la antropología y enfermería tienen en común, el considerar al ser humano como un todo y que todo está relacionado con el ser humano.

Referirse a la cultura como palabra, según Escobar Castellanos “surge en Alemania a finales del siglo XVIII, proviene del latín “colere” que significa “cultivar” y se refiere al esfuerzo humano para cultivarse, progresar hacia los valores de una cultura por excelencia”<sup>4</sup>, han sido “muchas las definiciones que se han dado de la cultura desde que Tylor lo hiciera por primera vez en 1871”<sup>5</sup>. Al ser humano, le ha costado mucho trabajo el comprender las diferencias que existen en las diversas culturas que hay en el mundo desde hace más de 20 siglos, la cultura como concepto, es algo muy complejo, es una opción, es diversa, fuerte, atrayente.

El concepto se puede construir de muchas maneras, por distintos grupos, por investigaciones, investigadores, desde lo social, lo humano, en fin, podemos decir en concordancia con Helman, que es un “todo complejo que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre, y otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad”<sup>6</sup>.

Al hablar de cultura, hay que comprender que en ella, se encuentra la razón de ser del ser humano en este mundo, están presentes los conocimientos, los saberes, la sanación, la percepción de todo lo relacionado con la vida, el desarrollo y la muerte, no solo del hombre sino del mundo, la relación con el mundo,

con el universo, la cultura da respuestas a muchas de las incógnitas que diariamente se hacen los que están en ella, se basa en la experiencia, en las respuestas inmediatas a situaciones espontáneas que se presentan al momento, tardías en situaciones que así lo requieren, en lo científico no necesariamente, sino en todo aquello que da soluciones a las preguntas que permitan trascender la vida misma, que reconozcan que el ser humano no se pierda con los otros, que se mantenga la identidad que se adquirió.

La identidad se da cuando el ser humano logra identificarse con la cultura en que nació, es lo que le permite seguir compartiendo su cultura, cuando las identidades de los que integran la cultura se unen, se encuentran, se entienden, se da paso a la esencia de la cultura, el que una cultura tenga esencia, es lo que le hace trascender, guardar sus saberes, comunicarlos, mejorarlos, transformarlos para llegar a una visión de futuro que la conduzca a vivir y sobrevivir por un gran tiempo.

No hay una única cultura en el mundo, más bien, existen muchas, cada una de ellas tienen una esencia que la hace irreplicable, cada ser humano tiene su cultura, la lleva consigo mismo porque es lo que le hace ser, es su identidad, el decide si la comparte, si la comunica, si acepta cambios, si la transforma, si la cuida, porque una cultura también requiere de ser cuidada por los seres humanos que la integran.

La cultura se va transformando de forma rápida o lenta, de acuerdo con las

circunstancias que rodean a las personas que viven en ella y con ella, podemos encontrar culturas que están casi intactas en su esencia y otras que han hecho cambios, adoptado creencias y saberes nuevos, debido a que la “cultura media entre los seres humanos y el caos. Es una guía de lo que la gente percibe en el mundo y cómo deben comportarse entre ellos”<sup>7</sup>.

Hay cosas que unen y separan a las culturas de todo el mundo, lo que las une es el propio ser humano y el mismo como tal, hace las diferencias, que se dan porque las personas que conforman las culturas tienen diversos puntos de vista sobre lo que es el mundo, la humanidad, el poder, las relaciones con los otros para existir. Siguiendo la idea de que lo que une a las culturas es el ser humano, tenemos que considerar que independientemente de la cultura a la que se pertenezca lo que se tiene en común, es el nacer, el morir, el enfermarse, alimentarse, vestirse, el cuidarse, hechos que forman parte de la vida misma y son los que dan diversidad a las culturas.

La palabra cuidado, al igual que cultura también es una palabra compleja que requiere de irse desmenuzando de acuerdo al hecho y las circunstancias de las culturas, es importante comentar que el cuidado no necesariamente solo se queda en un concepto, es una acción relacionada con la vida misma, con el bien morir del ser humano, en ocasiones no requiere de ser entendido como concepto sino más bien como acción y dentro de una cultura, en pocas palabras el cuidado requiere de ser sentido tanto por quién lo da, como por

quién lo recibe. Al respecto Purnell dice "la cultura hace referencia a la totalidad de patrones comportamentales socialmente transmitidos. Esos patrones pueden ser explícitos o implícitos, primariamente aprendidos y transmitidos en la familia, enseñados por los demás miembros de la cultura y es un fenómeno emergente que cambia en respuesta a la dinámica global. La cultura es altamente inconsciente y tiene poderosa influencia en la salud y en la enfermedad"<sup>28</sup>.

La acción de cuidar siempre va a requerir de dos, del que cuida y del que es cuidado (podemos decir que la profesión de enfermería es de dos, porque el profesional cuida al ser humano que necesita ser cuidado, así podemos afirmar que sin el otro no existe la profesión de enfermería), con la variante de que en el cuidado, no necesariamente se tiene que entablar comunicación verbal o interrelación con el que lo cuida, independientemente de ello, ya existe una interrelación, la cual se puede fortalecer o debilitar de acuerdo a lo que quieran los dos seres humanos que la han iniciado.

El cuidado está presente en muchas cosas del ser y hacer de las culturas del ser humano, tiene que ver con todas las acciones que están relacionadas con la vida, el desarrollo humano y la muerte misma, con lo orgánicos e inorgánicos que lo rodean, también tienen un tiempo de permanencia, se relaciona con el entorno, con la existencia en el mundo.

El cuidado tiene que ver con la salud, es salud en sí mismo, se incluye en

las culturas sanas por sí mismas, considera a la enfermedad, al ser humano enfermo, quizá está más cerca de la enfermedad, de los seres humanos enfermos, de las culturas enfermas, o así lo hemos entendido, o será también que la enfermedad es más visible que la salud, o que la salud no la apreciamos porque la tenemos. Si hablamos de la relación del cuidado con la salud tenemos que considerar los fenómenos "orientación en el tiempo, espacio personal y territorialidad, comunicación, organización social, variables biológicas, hábitos de comida y alimentación y control del entorno"<sup>8</sup>.

Al detenernos a reflexionar sobre estos fenómenos, encontramos que la comunicación es fundamental, sin la comunicación una cultura difícilmente subsiste, Habermas llama "cultura al acervo de saber, en el que los partícipes en la comunicación se abastecen de interpretaciones para entenderse sobre algo en el mundo"<sup>9</sup>. La comunicación es esencial, a partir de ella se pueden hacer muchas acciones dentro de una cultura, en la verbal, se utilizan las lenguas, los idiomas, el lenguaje escrito, en donde la barrera principal es que las personas que se comunican no coincidan en el significado de las palabras aun con el mismo lenguaje.

La comunicación no verbal, a veces tiene más impacto que la verbal, en esta forma de comunicarse hay un gran abanico de posibilidades desde la gesticulación, las facies, el cuerpo, las posiciones del cuerpo, las manos, los pies,

los edificios, los monumentos, las fotografías, los mensajes, los teléfonos celulares, las tablets, las computadoras con sus códigos, los anuncios, los simbolismos, las pinturas y muchas más, que seguramente no conocemos del todo, pero que dejan una huella muy importante en los integrantes de una cultura, incluso esta huella puede ser generacional y muy profunda o ser tan volátil que no se acuerden de ella, con la comunicación se inicia el proceso interrelacionado de cultura – cuidado – comunicación - ser humano cultural.

El proceso mencionado en el párrafo anterior, incluye al hombre y la mujer, esta última desde lo ancestral se ha dedicado a cuidar, a proteger, debido a que cuidar por la mujer es y era considerado como parte de su hacer, una obligación, dicha acción implicaba e implica una gran cantidad de trabajo en lo doméstico, en la alimentación, en la salud, en la enfermedad, las diferentes etapas de vida y los cambios que se dan en ellas, la muerte, utilizando una gran cantidad de horas al día, incluso horas de la noche, sin descanso.

La acción de cuidar por la mujer se vuelve un poco visible durante el siglo XIX con Florencia Nightingale, al crear la profesión de enfermería, con ello sucede algo inédito, con un futuro sostenible, lo original en ese momento es que la mujer no solo se puede dedicar a cuidar a sus familiares, a sus seres queridos, sino a seres humanos desconocidos, que requieren de tener a alguien pendiente de ellos para curarse, para vivir, para continuar su existencia, esto representa un

avance, pero por otro lado, conduce a tener mucho más trabajo del que ya se tiene, porque implica cuidar a los suyos, sus familiares y cuidar a otros.

Díaz R. reconoce que “en la familia, es la mujer mayoritariamente la prestadora de servicios de cuidado, y ante su incorporación al mercado laboral se ejerce una importante presión hacia los sistemas de protección social exigiendo provisión de servicios de atención y cuidado a los niños y las personas dependientes que facilite la conciliación entre sus roles tradicionales y los actuales en igualdad de oportunidades a otros ciudadanos”<sup>31</sup>.

El hecho de que la mujer-enfermera realice el cuidado a seres humanos desconocidos, significa que cuidar es un acto que se realiza con el otro, con conocimiento, con comprensión, comunicación, con el paso del tiempo se da un pago por hacerlo, es decir el cuidado se convierte en una acción que requiere de algo más que el simple hecho de querer hacerlo, implica que la mujer al realizar el cuidado se vuelve un poco más visible, pero sobre todo al momento que se le paga por ésta acción se cambia el paradigma que había estado hasta el siglo XIX, sobre que solo el hombre podía llevar dinero al hogar, hecho que trae como consecuencia aún más trabajo para la mujer-enfermera.

El pago a la enfermera por cuidar pacientes a finales del siglo XIX en algunos países europeos y principio del siglo XX en países de América Latina, representa la entrada a un sistema económico diferente a los siglos anteriores, el intercambio de los cuidados

por dinero, es la oportunidad de que la mujer comience a participar en los gastos del hogar, sin embargo, no necesariamente significa que su acción de cuidar sea tomada en cuenta del todo por la cultura occidental, lo que ha requerido de grandes esfuerzos de las mujeres enfermeras para demostrar el gran valor de su actividad de cuidado.

La labor de cuidar requiere, del que cuida y del que se cuida, sumando a ello ¿cómo cuidarlo?, ¿con qué cuidarlo?, ¿dónde cuidarlo?, el estar ahí y allí, es en esta acción donde tiene un papel protagónico el profesional de enfermería, quién tiene conocimiento para cuidar a los seres humanos sanos y enfermos, en el espacio en que se encuentren es decir en el hogar, en la calle, en la escuela, en la empresa, en los hospitales, en el pueblo, en la ranchería, en la iglesia, en los lugares en que esta una cultural o todas las culturas que existen en cinco continentes que conforman el mundo.

El cuidar también es una preocupación de los filósofos, de los antropólogos, incluso de los sociólogos, más no así del conocimiento científico, porque para él “conocimiento científico”, el cuidado puede ser algo invisible que no requiere de mucha atención debido a que forma parte de la vida diaria del ser humano, perdiendo de vista que todo lo relacionado con la vida diaria es lo que le da trascendencia y cultura al ser humano.

Investigar el cuidado, no aporta grandes éxitos que se puedan replicar en el laboratorio, que dé resultados a corto plazo, aspectos que mucho interesan a lo

llamado occidental, que por la extensión y poder que ha adquirido de forma creciente y paulatina desde el siglo XVII, con la tecnología e informática actual tiene un mayor peso, tan es así que recibe el nombre de cultura occidental, pero independientemente de los avances que ha logrado, no tiene todas las respuestas a cada uno de los acontecimientos que existen y seguirán existiendo en el transcurso de la humanidad.

La cultura occidental, no ha llegado a formar su esencia como cultura, debido a que le interesan los resultados inmediatos y medibles, haciendo de la vida un instante de satisfacción que no permite cultivar el exquisito olor del humo que se va forjando con vivir, en donde las cosas materiales desplazan a la subjetivas, y las subjetivas son las que dan la esencia y la mística del ser humano. El hecho de no tener una esencia forjada la ha llevado a ser etnocéntrica, es decir tener “la creencia que los propios valores, creencias y maneras de conocer y hacer son las mejores o superiores a otras.”<sup>10</sup>, a no saber compartir y escuchar a otras culturas, incluso ella misma como cultura occidental no entiende en si misma que es una cultura que puede aportar a la mejora del ser humano porque en ella se encuentra inmerso el cuidado.

El cuidado como palabra e incluso como acción, lo comprenden las culturas, o la mayoría de las culturas, de ahí que el concepto de cuidados culturales según Spector, hacen “referencia a los cuidados de salud “culturalmente apropiados”, “culturalmente sensibles” y “cultural-



mente competentes”<sup>11</sup>, son “la provisión de cuidados de salud que supera las barreras culturales y sociales y tienen en consideración el contexto en el que el paciente vive al tiempo que la situación en la que surgen sus problemas de salud”<sup>12</sup>.

En este sentido para hablar de lo “culturalmente sensible; implica que se poseen unos conocimientos básicos y unas actitudes constructivas hacia las tradiciones de salud observadas en los diversos grupos culturales en el lugar en que se está trabajando,”<sup>13</sup> esto requiere de que se tenga por parte del profesional de enfermería, la capacidad de observación, aplicarla para identificar las actitudes relacionadas con lo que se considera como salud, como enfermedad, el sentirse mal, sentirse enfermo, para lograr un acercamiento con el que cuida, para establecer una relación que permita llegar a la confianza, de ahí que es importante una continua revisión de la planificación de cuidados y preguntarnos desde el paradigma de la conciencia cultural y social de qué manera la cultura puede influir en el cuidado que damos, y considerarla una más dentro de los determinantes en el proceso de salud de la persona<sup>32</sup> (Rubio S. 2020).

La relación de cuidado, se inicia con la comunicación verbal o no verbal entre el ser humano enfermo o sano con el profesional de enfermería, esta interrelación tiene como propósito el tener confianza en dicho profesional, lo que implica una gran responsabilidad, es en

esta relación de confianza en donde hay respeto ante las tradiciones, los saberes, las creencias que se tienen ante un acto de enfermedad, de salud, de vida o de muerte del ser humano que se cuida, es aquí en donde se tiene una relación ética, que debe ser y es cultivada por enfermería con cuidado y comprensión.

Lo “Culturalmente congruente; implica que se aplican los conocimientos anteriores subyacentes que se deben poseer para proporcionar a un paciente dando los mejores cuidados de salud posibles”<sup>14</sup>. En este sentido lo primero que tenemos que considerar es que el profesional de enfermería tiene conocimientos sobre el cuidar a personas sanas y enfermas de acuerdo con lo que aprendió durante su formación, posiblemente como estudiante de enfermería tuvo la oportunidad de cuidar enfermos con una cultura diferente a la occidental.

Los conocimientos adquiridos durante la carrera se amplían cuando comienza a ejercer el cuidado de manera laboral, conocimiento que se va mejorando a través del contacto y la relación con las personas, lo que permite que los cuidados que se otorgan sean cada vez mejores, en este sentido la comunicación, la interrelación del profesional de enfermería con quién cuida se vuelve todo un arte, el arte de la interrelación con el otro se obtiene cuando se aplica la comunicación con el ejercicio de saber escuchar, hablar, callar, sentir y percibir al otro en el

momento oportuno para el otro y hablar por él y con él cuando es necesario.

El ser, “culturalmente competente: implica que dentro de los cuidados prestados se comprende y se presta atención a la totalidad del contexto de la situación del paciente. Es una compleja combinación de conocimiento, actitudes y habilidades”<sup>15</sup>, aquí el profesional de enfermería tiene la capacidad de aplicar la observación integral, al observar todo el contexto que rodea a la persona para otorgar el cuidado.

La observación es una habilidad permanente que se afina con el paso del tiempo, es durante la formación de la carrera cuando se enseña y se empieza a adquirir, la actitud se refiere a que dentro del cuidado se encuentra inmersa la cualidad de servicio, estar atenta de las necesidades de la persona que se cuida, tanto la actitud de servicio como la habilidad se entrelazan con el conocimiento adquirido y el que se adquiere.

El profesional de enfermería ha sido formado para dar y otorgar cuidados, su formación parte de un paradigma que se ha centrado en lo biológico (casi siempre en lo biológico es en donde se ven los resultados porque están relacionados con la enfermedad), en lo científico, en lo positivista, que es lo que ha permeado más al ser humano de finales del siglo XIX, del siglo XX y las casi dos décadas del siglo XXI, dicho paradigma se ha centrado más en lo “objetivo”, el profesional de enfermería es más participe de la cultura que se ha dado en llamar occidental, con la

ventaja de que el trato y la comunicación que logra con los seres humanos es una particularidad muy específica y propia de él, aparentemente todos nos comunicamos, sin embargo no todos escuchamos y nos damos tiempo para estar con los enfermos, de ahí la importancia del profesional de enfermería.

En la formación profesional la tendencia que deben seguir los futuros profesionales de enfermería es la de promover la investigación y desarrollo de la ciencia y el arte de la enfermería, con la finalidad de inducir la inquietud de estar siempre enterados e informados sobre los acontecimientos, así como cambios que día con día salen a la luz innovando todo el conocimiento<sup>33</sup>.

Al partir de la idea de que el profesional de enfermería tiene que aplicar lo objetivo, nos encontramos que al establecer la relación de cuidado con el ser humano, lo objetivo se centra más en lo físico, lo anatómico, en el cuerpo, en los aparatos electro médicos, en los registros, en aplicar los recursos tecnológicos que constantemente cambian, esto es parte de la cultura occidental, quién como tal ha creado el paradigma de que solo lo medible es lo objetivo y lo objetivo es la verdad, entonces las instituciones de salud son medibles, en el cuidado no todo es medible, sin embargo los profesionales de enfermería lo hacen medible para entrar en el concierto de las ciencias, hay que recordar que el cuidado cultural es el acercamiento para comprender el malestar o la enfermedad como un todo complejo, sin parcialidades.

La cultura occidental se encuentra en los espacios de instituciones de salud, en estos lugares, hay un encuentro entre dos culturas como mínimo, la cultura del profesional de enfermería y del ser humano que cuida, este último puede estar en un hospital o provenir de otro espacio del país que está lejano del lugar en que es atendido, de un pueblo, una ranchería e incluso de la selva y con él trae su cultura, es entonces cuando el profesional de enfermería tiene que recordar a Leininger, en el sentido de que el “cuidado se refiere a un fenómeno abstracto y concreto ligado a experiencias o comportamientos que permiten asistir, sostener o habilitar a otros con necesidades evidentes o anticipadas para mejorar o estimular una condición humana o un modo de vivir para afrontar la muerte”<sup>16</sup>.

El encuentro de dos culturas la del enfermo o sano y el profesional de enfermería, trae consigo una crisis para ambos seres humanos, aquí el profesional de enfermería tiene la posibilidad de ser sensible a la cultura del enfermo, contribuir en su mejora a través del cuidado, lograr su participación y colaboración con los tratamientos que indica el médico, quién también es otra cultura, podemos decir que el enfermo está en desventaja desde lo cultural porque el médico le va a dar opciones de tratamiento que posiblemente el no acepte, es ahí donde el profesional de enfermería tiene una responsabilidad muy importante al convertirse en un negociador con el enfermo y con él médico, pero sobre todo

facilitar la comprensión de la cultura del enfermo para el médico, que en ocasiones no se logra y se encuentra el etnocentrismo cuando el médico no da más opciones de tratamiento.

En general, podemos decir que los conocimientos relacionados con el cuidado que tiene el profesional de enfermería, los ha obtenido de los planes de estudio elaborados con el paradigma occidental, aún con ello el profesional tiene su propia cultura, que se ha ido transformado con los conocimientos que ha adquirido, es aquí donde hay un significado importante de uno de los principios de enfermería, el de cuidar al ser humano sin importar raza, religión, sexo, nivel socioeconómico y agregaremos cultura, principio que puede dar lugar a que la cultura propia del profesional de enfermería tenga que esperar ante el hecho de otorgar el cuidado de acuerdo a lo aprendido.

El principio de cuidar sin importar raza, religión, sexo, nivel socioeconómico y cultura en el profesional de enfermería no implica que dicho profesional lo tenga que cumplir al pie de la letra, eso es lo ideal, pero nos da idea de que independientemente de la cultura del ser humano enfermo, el profesional lo cuida, sin embargo aquí surge la pregunta ¿él cuidado que proporciona el profesional de enfermería es de acuerdo a la cultura del ser humano que cuida o de acuerdo a la cultura del profesional?.

Pregunta que tiene que reflexionar el profesional cuando cuida a un ser

humano enfermo o sano que tiene una cultura muy diferente a lo que está acostumbrado a cuidar, es en este momento en donde aparece la sensibilidad para otorgar un cuidado lo más cercano a la cultura del que cuida, aquí el ser humano es testigo de la seguridad del profesional al otorgar el cuidado, esta acción de seguridad es lo que creará en un futuro inmediato la confianza en el profesional de enfermería.

Como ejemplo de lo anterior, mencionamos el caso de una mujer eritrea de 31 años que ingresa al territorio suizo con su hija de 6 años y embarazada de su hijo, nacido en Suiza en enero de 2017, su idioma materno es el tigríña y domina además el árabe, no cuenta con ningún nivel de instrucción y refiere haber desempeñado trabajo doméstico como única fuente de ingreso. El ingreso a la Comunidad europea por Italia implicará a la brevedad una sanción de No Admisión a Trámite (NEM) y la probable expulsión hacia este último país. Ante su ingreso a consulta enfermería identifica su aislamiento social relacionado con diferencias culturales y desconocimiento del idioma, manifestado por ausencia de referencias y redes de apoyo, determina el objetivo de desarrollar el soporte social, y la primera intervención es aumentar los sistemas de apoyo con la comunidad eritrea, ya que sus representantes integrados en la sociedad ginebrina pueden actuar como interfaz cultural y a su vez ejercer un rol de contención, también se decide incentivar su proceso de

alfabetización y aprendizaje del francés, mediante los programas estatales a disposición y la red de profesores voluntarios<sup>34</sup>.

Ante este planteamiento, se puede decir que la profesión de enfermería, en esta segunda década del Siglo XXI, otorga el cuidado en el ser humano con su cultura en el aquí y en el allí, “en principio, parece que la vivencia del “estar allí”, quedaría resuelta por la propia situación laboral de la enfermera”<sup>17</sup> en el lugar en que se encuentren el profesional de enfermería y el ser humano que recibe el cuidado, esto es por el hecho de que en este momento todo el mundo, casi toda la humanidad, si no es que toda la humanidad tiene diversidad cultural, multiculturalidad, interculturalidad debido a que el ser humano migra con más frecuencia que en otros siglos, por diferentes razones.

Al hablar de diversidad cultural, Tarrés discurre “dos conceptos importantes para entender la cultura, pero ambos son opuestos; a) el relativismo cultural que consiste en la capacidad de comprender las creencias y costumbres de otros pueblos o sociedades desde el contexto de su propia cultura, partiendo de que todas las culturas son iguales y ninguna es superior a otra y b) el etnocentrismo, tendencia a juzgar las creencias y costumbres de otras sociedades desde la propia cultura”<sup>18</sup>.

Por lo mencionado en el párrafo anterior, toma relevancia el aquí y el allí, con lo que adquiere relevancia el que la formación de los profesionales de enfermería, tiene que ser más encaminada

a la sensibilidad, combinando lo que ha aprendido de lo biológico con su capacidad de comunicación, de sentir al otro cuando lo cuida, particularidad que le permite llegar a lo espiritual, a escuchar las posibilidades de curación del enfermo diferentes a la occidental, sumando a ello la capacidad de observación con respuesta inmediata al sentir del enfermo cultural que se cuida, en donde indirectamente se trabaja la negociación que implica la habilidad para cuidar desde cuatro culturas, es decir la cultura de la enfermera con su formación que indudablemente tiene cambios, la cultura del enfermo que siempre trata de conservar sus costumbres y creencias sobre la salud enfermedad, la cultura del médico y la cuarta cultura que es el encuentro de estas tres culturas.

Por muchos años la diversidad, la multiculturalidad, la interculturalidad, la cultura, era más específica, más localizada geográficamente, más particular, durante varios siglos, algunos seres humanos cambiaban de hábitat en un tiempo largo, no tan corto, en búsqueda de un mejor lugar para vivir, la migración de los seres humanos no era tan frecuente, se ha dado y se da por las guerras, por la conquista, por la esclavitud, por desplazamiento, por narcotráfico, por el abuso de las empresas, por huir de una comunidad o un pueblo que actúa con violencia, por las creencias de cada una de las culturas cuando considera que algunos de sus integrantes han infringido sus costumbres.

Los sucesos mencionados no eran tan rápidos, como ahora, los medios de

transporte y de comunicación lo agilizan, estos medios junto con las redes sociales, son los que más influencia tienen en dar a conocer la cultura occidental y su estilo de vida, que rompe con los estilos de vida de culturas ancestrales que tienen que subsistir, no basta decir que también muestra las desigualdades que vive el ser humano a nivel mundial, pero sobre todo ejemplifica que el escuchar y el tolerar son dos palabras que se dicen fácil pero no se llegan a ellas de manera constante por los seres humanos.

El migrar, ha creado en los seres humanos, el deseo ferviente de tener una mejor calidad de vida, lo que ha dado lugar al encuentro de culturas en donde se trata de conservar “las creencias, valores y modos de vida de un grupo particular que son aprendidas y compartidas, y por lo general transmitidas de forma intergeneracional influenciado las formas de pensamiento y acción”<sup>19</sup>, “la cultura da forma a la manera en que la persona vive la salud y la enfermedad”<sup>20</sup>, “conjunto de comportamientos, creencias, actitudes, valores e ideales aprendidos y que caracterizan a determinada sociedad o población”<sup>21</sup>.

Al hablar de diversidad, hay que considerar la transculturalidad como “aquellos fenómenos que resultan cuando los grupos de individuos, que tienen culturas diferentes, toman contacto continuo de primera mano, con los consiguientes cambios en los patrones de la cultural original de uno de los grupos o

de ambos”<sup>22</sup>, que se complementa con la definición de Leininger sobre la Enfermería Transcultural (ETC) como el “área formal de estudio y trabajo centrado el cuidado basado en la cultura, creencias de salud o enfermedad, valores y prácticas de las personas, para ayudarlas a mantener o recuperar su salud, hacer frente a sus discapacidades o a su muerte”<sup>23</sup>.

Esta definición de Leininger en la década de los 80’s, es entendible en el sentido de que tuvo contacto con diferentes culturas debido a que en los USA, al término de la segunda guerra mundial se convirtió en la esperanza de muchos migrantes para mejorar su nivel de vida, con ello, estaban dispuestos a aceptar el estilo de vida de los norteamericanos, y a conservar sus costumbres y tradiciones que estuvieran en lo más profundo de su identidad para no olvidar su cultura, esas culturas tenían en común la oportunidad de vivir, cuidarse, el

cuidado es definido por Leininger “como la esencia y acto diferenciado de la enfermería que permite a las personas mantener o establecer su salud o bienestar o afrontar su enfermedad, su discapacidad o su muerte. AL sintetizar la cultura y cuidado, se creó el campo de la enfermería transcultural”<sup>24</sup>.

De este concepto, analizamos “la esencia y acto diferenciado de la enfermería”, esta oración tan corta nos permite comprender que el cuidado que proporciona el profesional de enfermería es un acto único, en la diversidad cultural significa el comprender a la persona que se cuida desde lo que deja ver, observar y compartir de su cultura en relación a estar bien, que es muy necesario identificar, ser sensible para lograr establecer una interrelación de cuidado, aunque hay que aclarar que el cuidado es solo una parte del todo y lo puede ser todo como se representa en el siguiente esquema:



En este esquema se representa la capacidad del profesional de enfermería en la aplicación de la observación, la comunicación y la ética en el cuidado del ser humano cultural y diverso.

Fuente: Elaboración de María del Pilar Sosa Rosas

Al hablar de observación, comprensión y sensibilidad del profesional de la enfermería hacia los seres humanos con su diversidad cultural, se crea la necesidad de tener una formación específica en este aspecto con respecto a conocimientos teóricos basados en la diversidad cultural, en donde el eje de la práctica sea precisamente el cuidado de los seres humanos con diversidad cultural.

Al considerar Leininger que la esencia de enfermería es el cuidado, abre un campo muy importante para esta profesión, al mencionar al cuidado como un punto de unión de las diferentes culturas, el ejercerlo le permite a cada una de ellas sobrevivir, vivir, mantenerse y trascender, a enfermería le permite cons-

truir una cultura del cuidado, en donde el profesional tiene que tener diferentes habilidades, capacidades y competencias para otorgar el cuidado en el ser humano sano o enfermo de acuerdo a su cultura.

Leininger (1978) fue en muy clara en decir que “el objetivo de la ETC es entonces, proporcionar cuidados culturalmente adecuados a personas de diferente o parecida cultura”<sup>25</sup>, por ello “el cuidado es una necesidad humana fundamental, cuidar es enfermería, cuidar es el corazón y el alma de enfermería, cuidar es poder, cuidar es curativo y cuidar es el rasgo definitivo que hace que la enfermería sea lo que es o debería ser como profesión y disciplina”<sup>26</sup>.

El otorgar cuidado por el profesional de enfermería implica una gran responsabilidad, que en esta 2ª década del siglo XXI, la transculturalidad es “un área principal de la enfermería que se centra en el estudio comparativo, en el análisis de las diferentes culturas y subculturas del mundo con respecto a los valores sobre los cuidados, la expresión, las creencias de salud y la enfermedad y el modelo de conducta, la finalidad es descubrir las particularidades y las universalidades de los cuidados de los humanos según su visión del mundo, la estructura social y otras dimensiones y después descubrir formas de proporcionar cuidados culturalmente congruentes a personas de culturas diferentes o similares para mantener o recuperar su bienestar, su salud o afrontamiento con la muerte de una manera culturalmente adecuada”<sup>27</sup>.

La profesión de enfermería se encuentra inmersa en la cultura del cuidado, con el pensamiento de que el cuidado es esencial, aparentemente el cuidar es algo alcanzable en corto y largo plazo, sin embargo no siempre es así, en el sentido de que se tiene que considerar la cultura del ser humano al que se cuida, podemos pensar que algo similar entre todas las culturas es la muerte, pero no es así porque es muy diferente el hecho de estar muerto, a los rituales que están antes de llegar al acto de muerte, los rituales durante el acto de muerte y los que están a su alrededor, en donde el profesional de enfermería antes este hecho similar y diferente para cada una de las culturas que

existen en un determinado lugar geográficamente hablando, actúa en el cuidado del ser humano cultural de forma diferente para lograr el bienestar de ese ser humano.

Al hablar Leininger de que el cuidado del ser humano cultural desde la enfermería es un acto diferenciado, sumamos el pensamiento de que el cuidado de enfermería es único e irreplicable, principio que ha sido enseñado desde los inicios de la profesión de enfermería, el que el profesional de enfermería otorgue al que cuida, un cuidado único como un acto diferenciado significa que su actitud y acercamiento al que cuida siempre va a ser diferente, nunca va a ser igual, esa diferencia la hace el ser humano cultural.

La enfermería transcultural tiene desde su aparición, “a mediados de los años 50”<sup>28</sup> del siglo XX, setenta y dos años, tiempo en que no ha podido llegar a todos los lugares del mundo en que se forman enfermeras, estos años de existencia son muy pocos, si consideramos que todavía le falta por caminar, en ese camino se tiene que considerar el no caer en la globalización, que pretende un mismo trato para y entre los seres humanos en todas las esferas que lo conforman y lugares del mundo en que existe, la cultura occidental ha creado estándares, dichos estándares ponen en riesgo el cuidado cultural que es otorgado por enfermería al ser humano cultural.

“En el mundo hay aproximadamente 28 millones de profesionales de



enfermería, 30% de los cuales, o unos 8.4 millones trabajan en la Región de las Américas”<sup>29</sup> de esta cifra, se desconoce el número de enfermeras formadas para otorgar cuidado cultural, por lo que podemos afirmar que son muy pocas y hace falta que los cuidados culturales otorgados por enfermería sean considerados para su formación en los planes de estudio, no hay que olvidar que el profesional de enfermería se caracteriza de acuerdo a Folbre, de proporcionar “cuidados directos, que conllevan un proceso de involucramiento personal y emocional, y actividades de cuidado indirectas, que ofrecen apoyo para el cuidado directo”<sup>30</sup>.

En este sentido tenemos que considerar que en torno al ser humano cultural el profesional de enfermería tiene dos vías a seguir para llegar al camino central, la de los cuidados culturales y la cultura del cuidado, posiblemente su actuar puede ser distinto, sin embargo la similitud se presenta en el que es un profesional que se acerca al ser humano cultural sano o enfermo, la diferencia es en el cómo se acerca, el acercamiento a él, es diferente desde los cuidados culturales y desde la cultura del cuidado, por ello es muy importante la formación de los profesionales de enfermería, desde lo cultural y dentro de lo cultural.

Como propuesta para esa formación se tienen que considerar conocimientos básicos de aspectos culturales que pueden comprender y aplicar los estudiantes de enfermería,

dichos conocimientos se sumaran a los conocimientos fundamentales que se manejan en la profesión, de primera instancia se verán de manera integral para llegar a lo holístico, en donde hay que integrar conocimientos de ética para el respeto de la cultura del ser humano cultural que se cuida y de biótica que permitirá comprender desde lo social, lo antropológico el comportamiento humano en diferentes circunstancias, entornos y cultura.

En este sentido se tendrán que enseñar los diferentes conceptos que existen sobre cultura, sobre todo aquellos que más se identifique con el cuidado que otorga enfermería, con ello también se está enseñando la forma de discriminar, las diferentes formas de otorgar cuidados culturales para poder cuidar al ser humano cultural, indudablemente que no es una tarea fácil, es una acción que requiere de mucho análisis, reflexión y capacidad de síntesis, pero sobre todo de un modelo pedagógico que pueda ser aplicado.

El otro conocimiento fundamental es el cuidado, enseñarlo requiere de delicadeza, de comprensión, no únicamente como concepto sino como aplicación, como realizarlo, como otorgarlo por el profesional de enfermería al otro, con ética para dar soluciones en el momento en que se tienen contacto con el ser humano cultural, en este sentido ya estamos hablando que una de las principales aportaciones es la de hablar de un ser humano cultural.

Se pone énfasis en la ética y bioética porque la comunicación con el otro también se da en el respeto por las creencias, saberes, conocimientos, acercamientos, es una línea muy delgada que fácilmente se puede romper, dicho rompimiento siempre causa lesión a las dos partes que están implicadas y a terceros, de ahí su importancia para ser considerada como un conocimiento básico, la comunicación también forma parte de la esencia de enfermería por eso cuando se enseña el cuidado indudablemente que se tiene que enseñar comunicación, porque enfermería es cuidar al otro, y eso requiere de comunicación.

Si empleamos el concepto de ser humano cultural, ya estamos hablando de una forma diferente de ver al ser humano, estamos diciendo que todos somos seres humanos, que todos tenemos cultura, que ninguna cultura es más que la otra, que ningún ser humano es más que otro, cada cultura tiene diferencias que pueden ayudar a otra cultura para favorecer el bienestar que tanto busca el ser humano, y que hasta la fecha pareciera ser que en pleno siglo XXI, solo lo pueden tener algunos cuantos millones de personas, en comparación de los billones de personas que somos en el mundo.

El ser humano cultural existe en cada uno de los rincones del mundo y sus formas de expresión son variables, tiene saberes, conocimiento, valores que le permiten convivir con los demás independientemente de la cultura que sea, pero sobre todo es sensible al otro sin importar

de la cultura que proceda ese otro, es adaptable, innovador, pero sobre todo es esencia cultural que crece y hacer crecer a los demás.

## CONCLUSIONES

La profesión de enfermería, tiene mucho que recorrer todavía, se ha dedicado al cuidado con una formación desde el paradigma de la cultura occidental, paradigma que poco a poco ha ido influenciado diferentes países del mundo, sin embargo dicho paradigma tiene que reconocer que no es el único existente para la promoción, prevención y curación de una enfermedad, es un paradigma muy costoso que no está al alcance de la mayoría de los seres humanos, es de reconocerse que las culturas ancestrales y diversas culturas han favorecido también la prevención y curación de enfermedades, yendo aún más allá que la cultura occidental al cuidar la vida y la muerte sin tantos recursos, en donde enfermería tiene un papel fundamental.

La creación de la teoría de enfermería transcultural, ha sido un acierto muy valioso por parte de Leininger, sin embargo, a 70 años de su creación no existe un gran número de enfermeras especialistas en enfermería transcultural, lo que nos habla de que es necesario estudiar más esta teoría y las propuestas que hacen Spector, Campinha-Bacote, Lipson, Purnell, a manera de crear un modelo más accesible que permita el cuidado cultural de enfermería dentro de diversidad que existe a nivel mundial.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. Martorell Poveda MA; ¿Antropoenfermería o enfermeantropología?; Cultura de los Cuidados; 1, Semestre 2001, Año V, No. 9, pág. 6, 9
2. Lipson JG; Cultura y cuidados de enfermería. Index de Enfermería [Index Enferm] (edición digital) 2000;28-29; 19-25; Disponible en [http://www.index-f.com/index-enfermeria/28-29revista/r28-29\\_articulo\\_19-25.php](http://www.index-f.com/index-enfermeria/28-29revista/r28-29_articulo_19-25.php); consultado 23 de junio del 2022
3. Escobar Castellanos B, Paravic-Klijn T; A transculturalidade, elemento esencial para melhorar a atencao na saude e da enfermagem; Revista Electrónica Enfermería Actual en Costa Rica; Edición Semestral No. 32; Enero-junio 2017; ISSN 1409-4568 en [www.revenf.ucr.ac.cr](http://www.revenf.ucr.ac.cr)
4. Escobar Castellanos B., Paravic-Klijn T.; A transculturalidade, elemento esencial para melhorar a atencao na saude e da enfermagem; Revista Electrónica Enfermería Actual en Costa Rica; Edición Semestral No. 32; Enero-junio 2017; ISSN 1409-4568 en [www.revenf.ucr.ac.cr](http://www.revenf.ucr.ac.cr)
5. Tarrés Chamorro S.; El cuidado del otro. Diversidad cultural y enfermería transcultural; Gazeta de Antropología; 17, 2001, artículo 15, ISSN 0214-7564; Disponible en <http://hdl.handle.net/10481/7475>, consultado 31 de agosto 2021
6. Helman CG. Culture, Health and Illness. London: Arnold; 2002
7. Lipson J.G.; Cultura y cuidados de enfermería. Index de Enfermería [Index Enferm] (edición digital) 2000;28-29. Disponible en [http://www-index-f.com/index-enfermeria/28-29revista/20-29\\_articulo\\_19-25php](http://www-index-f.com/index-enfermeria/28-29revista/20-29_articulo_19-25php); consultado 20 de agosto 2022.
8. Giger J, Davidhizar R; Transcultural nursing intervention; Mosby, St. Louis, United States Americans, 1995.
9. Habermas; Ciencia y técnica como ideología; 1987, España, Tecnos, pág. 106.
10. Leininger M.; Transcultural Nursing: Concepts, Theories, and Practices. New York NY: John Wiley and Sons, 1978.
11. Spector, R.E.; Cultural Diversity in Health and Illness, 5ta. Edición. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall, 2000.
12. Spector R.; Editorial; Enfermería de cuidados culturales; Cultura de los cuidados; 2002, Año VI, No. 11 pág. 6.
13. McGee P.; Culturally sensitive and culturally comprehensive care. British Journal of Nursing 1996, 3 (15); 789-792
14. Buehler J.; Traditional Crow Indian Helath belives and practices. Journal of holistic nursing, 1992, 10 (1); 18-33
15. Lipson J.; Culturally competent nursing care en Lipson J., Dibble

- S.; Minarik P.; *Culture & Nursing Care: A Pocket Guide*. University of San Fransisco Press. San Fransisco, 1996.
16. Leininger M.; *Culture Care Diversity & Universality: a theory of Nursing*; New York, National League for Nursin Press, 1991.
17. Martorell Poveda M.A.; ¿Antropoenfermería o enfermeantropología?; *Cultura de los Cuidados*; 1, Semestre 2001, Año V, No. 9, pág. 9
18. Tarrés C.S.; El cuidado del “otro” diversidad cultural y enfermería transcultural. *Gazeta de Antropología*; 2001, 17(15); 1-6. Disponible en <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3267>; consultado 30 de junio el 2022
19. Leininger M., Mc Farland MR.; *Transcultural Nursing: Concepts, Theories, Research and Practice*. USA; Mc Graw-Hill, 2002
20. Spector RE; *Cultura, cuidados de salud y enfermería*. *Cultura de los Cuidados*, 1999; III (6); 66-73.
21. Harris M.; ¿Qué es (son) la(s) cultura(s) En: *Teorías sobre la cultura en la era posmoderna*. Barcelona: Crítica; 2000. P. 17-27
22. Herskovits M.; *El hombre y sus obras*; Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1995, 784 p.p.
23. Leininger M.; *Transcultural Nursing: Concepts, Theories, and Practices*. New York NY: John Wiley and Sons, 1978.
24. Leininger M.; *Transcultural Nurisng: Concepts, Theories, Practices*. Columbus, OH; McGraw Hill, 1995.
25. Leininger M.; *Nursing and Anthropology: Two Words to Blemd*. New York NY John Wiley and Sons, 1970.
26. Leininger M. (1978); *Transcultural Nursing: Concepts, Theories, and Practices*. New York NY: John Wiley and Sons.
27. Leininger M. (1995); *Transcultural Nurisng: Concepts, Theories, Practices*. Columbus, OH; McGraw Hill
28. Leininger M., Mc. Farland M.E.; *Transcultural Nursing: Concepts, Theories, Research and Practice*. USA: Mc Graw Hill, 2002
29. Raile A. M.; *Teoría de la diversidad y de la universalidad de los cuidados culturales. Modelos y teorías en enfermería*. 2015, 8ª Ed. España, Elsevier, pág. 405-429
30. Bonill de las Nieves C., Celdrán Mañas M.; *El cuidado y la cultura; Génesis, lazos y referentes teóricos en enfermería*; *Index Enferm*. Vol. 21 No. 3 Granada jul/sep. 2012; Disponible en [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1132-12962012000200011](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962012000200011) ; consultado el 30 de julio del 2020
31. Cassiani SHB, Munar Jimenez EF, Umpiérrez Ferreira A, Peduzzi M, Leija Hernández C. La situación de la enfermería en el mundo y la Región de las Américas en tiempos de la pandemia de COVID-19. *Rev Panam Salud Publica*. 2020; 44:

- e64. doi: <https://doi.org/26633/RPSP.2020.6>
32. Folbre N.; Medir los cuidados; género, empoderamiento y la economía de los cuidados; el trabajo de cuidados. Cristina Carrasco, Cristina Borderías y Teresa Torns (eds). Historia, teoría y políticas, la Catarata, Madrid, 2011, pp 96
33. Díaz R. Visibilizando a las mujeres en los contextos de la dependencia. Comunicación e Xénero, 2007. pp 231-246 Recuperado de: <file:///C:/Users/ENEEO/Downloads/Dialnet-VisibilizandoALasMujeresEnLosContextosDeDependenci-2406811.pdf>
34. Rubio S. & Rubio S. (2020). Diversidad cultural en salud, competencia de la Enfermería transcultural. Enfermería en Cardiología. Sección de Metodología. Enfermería Basada en la Evidencia: Investigación Clínica Aplicada a las Ciencias de la Salud, 27(80) pp 6-10 Recuperado de: [https://enfermeriaencardiologia.com/wp-content/uploads/Enferm-Cardiol.-2020-27-80-6-10\\_1.pdf](https://enfermeriaencardiologia.com/wp-content/uploads/Enferm-Cardiol.-2020-27-80-6-10_1.pdf)
35. Villar A. Alfaro Y. Martínez K. Cárdenas M. (2007) Tendencias en la formación y desarrollo de los profesionales de la Enfermería en la ENEO. Revista Enfermería Universitaria ENEO-UNAM., 4(2) pp 45-47 Recuperado de: <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2022/01/1028459/462-manuscrito-anonimo-881-1-10-20180417.pdf>
36. Marina, Katia. (2017). Salud integral y migración: abordaje transcultural del Proceso Enfermero en un caso clínico del Programa de Salud Migratoria de Ginebra, Suiza. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 6(2), 66-75. Epub 01 de diciembre de 2017. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/ech/v6n2/2393-6606-ech-6-02-66.pdf>
37. González Gil, T., Martínez Gimeno, L., & Luengo González, R. (2006). Antropología de los cuidados en el ámbito académico de la enfermería en España. *Texto & Contexto Enfermagem*, 15(1), 155-161. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71415120>